



Benjamín Rojas, Teófilo Correa, Lael Caesar y Joel Turpo, editores. *The End From the Beginning: Festschrift Honoring Merling Alomía*. Lima, Perú: Fondo Editorial Universidad Peruana Unión, 2015. 1+549 pp.

La edición de un *Festschrift* se considera como “un logro académico significativo y, a menudo, una pertinente señal de reconocimiento en una disciplina académica en particular”.¹ Además, las contribuciones a un *Festschrift*, generalmente, incluyen ensayos en varios idiomas, lo que refleja ampliamente la interacción internacional que el homenajeado tuvo durante sus años de quehacer teológico. Ya que requiere una subvención bastante fuerte por parte de la institución interesada, implica que el cuerpo editorial encargado esté altamente capacitado y consciente de que estas obras, con frecuencia, pueden: (a) contener una gran cantidad de diferentes enfoques y perspectivas; (b) cubrir una amplia gama de áreas de investigación; (c) no ser utilizados como libro de texto, lo que limita significativamente la capacidad de la editorial para recuperar la inversión; y (d) debido a su contenido multilingüe, no pueden ser fácilmente entendidos por los estudiantes de grado o, a veces, incluso por los de posgrado.

En el ámbito sudamericano, particularmente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la publicación de *Festschriften* es relativamente nueva. Aun cuando todos estos no honran específicamente a un erudito de América del Sur,² las instituciones más involucradas son la Universidad Adventista del Plata y la Universidad Peruana Unión. De esta última, con

¹ Para más detalles, véase Gerald A. Klingbeil y Joel Iparraguirre, “Summing up a Life’s Work: Some Recent Adventist *Festschriften* in Biblical and Theological Studies” (Documento inédito, 2016). Este artículo, aparte de exponer lo que significa el género *Festschrift*, presenta brevemente los *Festschriften* adventistas publicados hasta la fecha (2016). Los interesados en obtener una copia de este documento pueden escribir a: joeliparraguirre@upeu.edu.pe

² Por ejemplo, Gerald A. Klingbeil, ed., *Pensar la Iglesia hoy: Hacia una eclesiología adventista, Estudios teológicos presentados durante el IV Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano en honor a Raoul Dederen* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2002); Víctor M. Armenteros y Raúl Quiroga, eds., *Como el resplandor del firmamento: Festschrift a los Drs. D. Gullón y H. Treiyer* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2012); y el más reciente, Ramón Gelabert y Víctor M. Armenteros, eds., *Al aire del Espíritu: Festschrift al Dr. Roberto Badenas* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata/Aula7activa, 2013).

justa razón, se destaca el trabajo de Merling Alomía, quien posee un doctorado en Antiguo Testamento y Arqueología Bíblica por la Universidad Andrews, EEUU. Ya jubilado, es profesor emérito de Antiguo Testamento con énfasis en Pentateuco, y Exégesis y Teología de Daniel. Asimismo, es editor de la revista *Theologika* de la Universidad antes mencionada.

Quienes eligieron la temática de *The End From the Beginning* trataron de considerar los temas más recurrentes del quehacer teológico del homenajeado, por lo que la dividieron en seis secciones principales —aunque para quien reseña hubieran sido suficientes cuatro, o a lo mucho cinco secciones, como lo hacen la mayoría de *Festschriften*—. ³ Estos se esbozaron de la siguiente manera: (a) estudios en el Antiguo Testamento, con 10 capítulos; (b) estudios en el libro de Daniel, con 7 capítulos; (c) estudios sobre hermenéutica, con 4 capítulos; (d) estudios en educación e historia, con 3 capítulos; (e) estudios teológicos, con 3 capítulos; y (f) estudios en el Nuevo Testamento, con cuatro capítulos. También contiene un prefacio, la reseña biográfica y la lista de publicaciones del homenajeado, una lista de abreviaturas, un índice bíblico y otro temático.

Gerald A. Klingbeil da apertura a esta obra presentando diez puntos teológicos y temáticos para la teología bíblica a partir del Génesis (3-18). A continuación, Joel Turpo hace un interesante análisis exegético de Génesis 3:1-5, en el cual muestra los asuntos subyacentes en este a la luz del gran conflicto (19-44). ⁴ Le siguen cuatro capítulos que tratan sobre: [1]

³ Entre ellos, Martin Pröbstle, Gerald A. Klingbeil y Martin G. Klingbeil, eds., *“For You Have Strengthened Me”: Biblical and Theological Studies in Honor of Gerhard Pfandl in Celebration of His Sixty-Fifth Birthday* (St. Peter am Hart, Austria: Seminar Schloss Bogenhofen, 2007). Otros volúmenes pueden ser consultados en Klingbeil e Iparraguirre, “Summing up a Life’s Work”.

⁴ Este artículo, por otro lado, si bien es consistente en cuestiones de exégesis, sin embargo, le hubiese sido útil consultar tres recursos pertinentes: Denis Kaiser, *Man’s Fall and Salvation in Genesis 3: A Close Reading* (Munich, Germany: Grin, 2010), Marc Sprungmann, *Anwendung der Historisch—Kritischen Methode an Genesis 3 „Der Fall des Menschen“* (Munich, Germany: Grin, 2007); y J. Moskala, “The Nature and Definition of Sin: A Practical Study of Genesis 3:1—6”, en *The Word of God for the People of God: A Tribute to the Ministry of Jack J. Blanco*, eds. Ron du Preez, Philip Samaan y Ron Clouzet (Collegedale, TN: School of Religion, Southern Adventist University, 2004), 289-306. Mientras que el primero presenta algunos puntos de vista sobre la teología y la estructura literaria de Génesis 3, el segundo se enfoca principalmente en una lectura crítica del mismo texto bíblico, utilizando como herramienta principal el método histórico-crítico. Este artículo hubiese sido sumamente útil para ver cómo los críticos modernos

un análisis tipológico del concepto de lepra y su purificación (45-58), [2] la centralidad del santuario en la adoración según Deuteronomio (59-81), [3] el fragmento de 4QDeut^a (83-88), y [4] la perspectiva sobre algunos valores y códigos de caracteres —integridad, justicia, sumisión, lealtad, etc.— encontrados en el libro de Job (89-108). Cada uno de ellos, escritos por Richard M. Davidson, Daniel O. Plenc, Joaquim Azevedo y Leal Caesar, respectivamente.⁵ Continúa Martin G. Klingbeil con un estudio sobre la metáfora y la iconografía, lo literal y la imagen literaria (109-124) en base al Antiguo Cercano Oriente.

En el capítulo 8, Edgard A. Horna presenta la teología del juicio escatológico en el Salmo 82 (125-140), resolviendo que este Salmo “se mueve entre dos escenas: empieza mostrando una escena celestial, el concilio, donde bajo la presidencia divina se realiza el juicio; y otra escena terrenal, donde finalmente se aplicarán las decisiones judiciales del gran conflicto celestial” (140). Por supuesto, los interesados en el libro de Salmos obtendrán provecho del contenido de este artículo, sin embargo, no es posible decir lo mismo de su bibliografía, que está un poco desactualizada. En seguida, Álvaro F. Rodríguez realiza una exégesis de Isaías 2:1-4 (141-158). Pese a que no fue exhaustivo en relación con su intertextualidad, pues se

consideran el mensaje de Génesis 3. Finalmente, en el artículo de Moskala se presentan aspectos prácticos relacionados al pecado que también hubiesen enriquecido la teología contemporánea.

⁵ En el artículo de Plenc, el problema principal es que se hallan algunas afirmaciones en donde no se hace referencia a algún autor especializado en la materia, o cuando se hace, no se mencionan sus aportes. Por ejemplo, él dice: “el santuario constituye una de las grandes doctrinas del AT y ocupa un lugar preponderante en el Pentateuco” (59). En este caso, le convendría haber citado a Arnold. V. Wallenkampf y W. Richard Leshner, eds., *The Sanctuary and the Atonement: Biblical, Historical and Theological Studies* (Washington, DC: Review and Herald, 1981); cf. Pekka Pitkänen, “Central Sanctuary and the Centralization of Worship in Ancient Israel from the Settlement to the Building of Solomon’s Temple: A Historical Theological Study of the Biblical Evidence in Its Archaeological and Ancient Near Eastern Context” (Tesis doctoral, Cheltenham and Gloucester College of Higher Education, 2000); G. K. Beale, *The Temple and Church’s Mission: A Biblical Theology of the Dwelling Place of God* [Downers Grove, IL: Intervarsity, 2004]; Roberto Ouro, *Old Testament Theology: The Canonical Key*, vol. 1 [Zaragoza: Lusar Repográficas, 2008]. En otra afirmación, se lee: “Gerhard von Rad ha hecho reconocidos estudios sobre el libro de Deuteronomio y sobre las características peculiares de su teología” (60); sin embargo, en esta, no se menciona la literatura del autor citado. Ver G. von Rad, *Studies in Deuteronomy*, trad. D. Stalker (London: SCM Press, 1953); ídem, *Deuteronomy: A Commentary* (Philadelphia: Westminster Press, 1966).

centra solo en el Antiguo Testamento, logra encontrar implicancias escatológicas importantes, como la del establecimiento final del reino de Dios (158). Efraín Velázquez II cierra esta sección con un estudio guiado acerca del último libro del Antiguo Testamento (159-175), para ser exactos, a la última perícopa en discusión tanto por las traducciones bíblicas modernas como la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*: “Malaquías 3:22-24 [4:5-6]”.

Con “Daniel: A Case in Intertextuality” (179-190), se abre la segunda sección. En este, “Bill” Shea muestra tres *características* intertextuales en el libro de Daniel: (a) de la apocalíptica a la apocalíptica, (b) de la apocalíptica a la historia y (c) de la historia a la apocalíptica; teniendo como base vínculos lingüísticos y temáticos que unifican a Daniel como un todo (*cf.* 190). Después, David Merling escribe un capítulo dedicado al “problema” de los manuscritos daniélicos de Qumrán (191-202) donde concluye que el “‘problema’ [de estos rollos]”, en lugar de estar relacionado directamente con el libro de Daniel, “está superpuesto para apoyar una teoría dominante” o teoría temprana, la cual rechaza la autoría de Daniel” (201). Si bien podría tener razón, para quien reseña los descubrimientos arqueológicos sí guardan relación, pues sus evidencias no han hecho más que corroborar la perspectiva bíblica de que Daniel fue escrito por el mismo profeta en un período tardío.⁶ En el capítulo 13, Zdravko Stefanovic muestra, sin menospreciar cualquier otro intento, una nueva propuesta para estructurar el libro de Daniel que, en su esencia, es temática (203-210); y continúa Ricardo Abos-Padilla, con un estudio que pretende mostrar una perspectiva fresca para entender con mayor precisión el mensaje de Daniel 2 (211-230).

Continuando con los estudios en Daniel, “los versículos finales de Daniel 11 se remontan a un futuro aún no cumplido”,⁷ causando una varie-

⁶ A pesar de que Merling no cree en una fecha temprana para datar el libro de Daniel, parece que en su estudio le resta importancia debido a la declaración colocada arriba. Para mayor información, respecto a la datación temprana y tardía de Daniel, véase Merling Alomía, *Daniel: El varón muy amado por Dios*, vol. 1 (Lima: Ediciones Theologika — Universidad Peruana Unión, 2010); *cf.* Joel Iparraguirre, “La paternidad literaria del libro de Daniel: Breve análisis comparativo entre el siglo II AC y el siglo VI AC”, *Didajé 2*, n.º 1 (2013): 4-21.

⁷ Merling Alomía, *Daniel: El profeta mesiánico*, vol. 2 (Lima: Ediciones Theologika — Universidad Peruana Unión, 2010), 443.

dad de interpretaciones e intento de soluciones. En consecuencia, estudios enfocados en estos versos no podrían faltar. En “Daniel 11:40-45, the Exodus from Egypt, and the Book of Revelation: Intertextual Explorations” (231-248), Ángel Manuel Rodríguez hace un análisis intertextual, lingüístico y gramatical de los versos anteriormente señalados. Al mismo tiempo, cree que la narración del éxodo de Egipto provee suficientes conexiones terminológicas, imágenes y paralelos conceptuales para la interpretación de estos pasajes lo que le ayuda a asumir que estos también presentan una fuerte conexión para los libros de Daniel y Apocalipsis (231 *cf.* 248). Desde otro punto de vista, en “The Remnant in Daniel 11:40-45” (249-264), Carlos E. Mora apunta su estudio teológico a las expresiones “tierra gloriosa” (RVR60; “hermoso país”, NVI; “tierra deseable”, JBS; “tierra hermosa”, LBLA) y “monte glorioso y santo” (RVR60, LBLA; “santo monte”, DHH; “bello monte santo”, NVI). En términos específicos, Mora expresa que

en Daniel 8:9 y 11:16, la expresión “tierra gloriosa” es parte de la conquista del Imperio Romano sobre la antigua tierra judía. Esto fue una señal de que el pueblo judío recibió las consecuencias por alejarse de Dios, lo cual armoniza con el anuncio de libertad condicional para los judíos en el contexto de las 70 semanas de Daniel 9:24-27. En Daniel 11:41, esta dirección es en un contexto escatológico y señala al pueblo de Dios en los días finales de su fase *combatiente*, en medio de la crisis final causada por el resurgimiento del dominio papal. Como contraparte, en este ambiente de los eventos finales, la expresión “monte glorioso y santo” se entiende como la iglesia de Dios en su fase *triumfante* (263-264).

El capítulo 17, por otro lado, expone magistralmente el concepto de “sabiduría” en el libro de Daniel (265-282). Esto se hace gracias al análisis de las principales características de la “sabiduría” en el Antiguo Testamento, la identificación del concepto “sabiduría” en Daniel” y al extraer algunos elementos de esta para aplicarlos a la escatología de Daniel. Elias Brasil de Souza finaliza con algunas implicancias generales pertinentes (281-282), concluyendo que entre la variedad de géneros y motivos que dan forma a la Biblia, “el género de ‘sabiduría’ es el que más combina [los motivos de] la creación, ley y estilo de vida”. Por lo tanto, la presencia de “sabiduría” o sus elementos en el libro de Daniel, refuerzan su mensaje

apocalíptico” al ser subrayados “como cuestiones en juego en el conflicto cósmico” (282).

La tercera sección se abre con el capítulo 18, donde Mario Veloso plantea la necesidad de principios hermenéuticos sólidos que deben extraerse de la misma Biblia (285-298); el capítulo 19, por Teófilo Correa, evalúa los presupuestos metodológicos de dos teorías que confluyen en el estudio de los aspectos vinculantes a los textos: la intertextualidad y la exégesis intra-bíblica (299-309); y en el capítulo 20, Víctor Armenteros se pregunta: “¿qué percepción de la realidad incorporo a mi vida como creyente, intelectual y religioso?, ¿qué aproximación realizo a la Escritura, la Teología y la praxis eclesial?, ¿hasta dónde mi posición ante el texto afecta cada una de estas dimensiones?” (312). Quienes se sintieron conectados ante estas cuestiones y también buscan respuestas, deberían leer este artículo titulado “Descriptor to Prescriber: Scripture, Theology and Praxis in a Submergent World” (311-326).⁸ Alejándose de los aspectos filosóficos y bíblico-sistemáticos, bien se sabe que interpretar el libro de Apocalipsis “siempre ha sido un desafío para el mundo cristiano antiguo y contemporáneo”⁹ por varias razones, y al existir una gran diversidad de problemas, el investigador lucha por saber qué enfoque usar para interpretarlo y comprenderlo adecuadamente. Por tal motivo, Ekkehardt Mueller, en el capítulo 21, enseña cómo interpretar este libro bíblico desde una aproximación historicista (327-350), subrayando los siguientes puntos: el género literario (331-334), la estructura (335-340), las cuestiones intertextuales y el asunto de recapitulación (340-341; tomando como ejemplo los sellos y trompetas, *cf.* 341-347), el simbolismo o literalismo (347-348), el principio de día por año y el escenario universal (348-349).

La cuarta y quinta secciones contienen un total de seis capítulos, tres para cada una. En la cuarta, por un lado, los ensayos están enfocados a: [1]

⁸ El problema de este artículo, sin embargo, es que mezcla el inglés con el español (*cf.* 312, 314, 315, 316, 317, 319-320, 321), algo inusual en este tipo de obras ya que generalmente cada artículo está escrito en un solo idioma —a excepción de los *Festschrift* que están escritos en alemán e inglés—.

⁹ Joel Iparraguirre, “[Reseña de] Ekkehardt Müller, *Der Erste zum der Letzte: Studien zum Buch der Offenbarung* (St. Peter am Hart, Austria: Seminar Schloss Bogenhofen, 2011)”, *Apuntes Universitarios* 6, n.º 1 (2016): 167.

el desarrollo histórico de la teoría educacional de Elena de White (353-376); [2] las tendencias y revisión de propuestas en la educación superior adventista del siglo XXI (377-391); y [3] un breve desarrollo histórico sobre la antropología adventista (393-409); cada uno de ellos escrito por George R. Knight, Gustavo Gregorutti y Alberto R. Timm, respectivamente. Especial énfasis se le puede dar a Timm, pues muestra, una vez más, su maestría al dividir la concepción antropológica de los adventistas en tres períodos: [1] definiciones antropológicas tempranas (1844-1888); [2] mejoras antropológicas (1888-1965) y [3] contribuciones antropológicas posteriores (1965-2012; *cf.* 394). Por otro lado, en la quinta sección se encuentran estudios relacionados con: [1] la coherencia de la cosmovisión bíblica en contraste con las concepciones antiguas y modernos de la realidad (413-418), por Clinton Wahlen; [2] la teología del reemplazo y los adventistas del séptimo día (419-434), por Gerhard Pfandl; y [3] una aproximación metodológica sobre el rol de las presuposiciones en la teología bíblica (435-452), por Marcos Blanco.

La última sección comienza con una profunda reflexión de Ron du Preez, relacionada al *sabbata* de Colosenses 2:16 (455-469). Le sigue el capítulo 29 donde Félix H. Cortez manifiesta la deidad de Jesús como Hijo de Dios a partir de la perspectiva de Hebreos (471-486). En el capítulo 30, Benjamín Rojas presenta “En busca del *KENTPON* de la epístola a los Hebreos” (487-508) con el propósito de señalar, mas no definir, el punto central o tema principal que Pablo tuvo en mente cuando escribió esta epístola (*cf.* 489). Aunque este ensayo hubiese sido oportuno e incluso interesante debido al uso metodológico del “análisis de contenido” (489), pierde parte de su rigurosidad académica debido a las faltas ortográficas, gramaticales, redundancia de ideas y abuso de comas. Incluso, en la tabla de contenido se lee el griego “κέντρον”, y su traducción al español sería “kéntron”, no “kentron” (IV, *cf.* 487).¹⁰ Finalmente, Silvia Scholtus

¹⁰ Por otro lado, así como ocurre con el artículo de Plenc, también puede notarte la misma peculiaridad en este artículo. Por ejemplo: “A esto se debe añadir el hecho ampliamente conocido, de que la epístola a los Hebreos tiene un alto número de citas del AT”. Si bien el pie de página que está en esta oración dice: “Al parecer Pablo usa la LXX para citar párrafos del AT en la epístola a los Hebreos, sin embargo, debido a la existencia de diferencias en la forma y orden de las palabras, entre estos dos documentos, esto puede ser discutido” (495). El autor, de enumerar

cierra este volumen al pretender “resaltar los conceptos bíblicos básicos [sobre la ubicación del templo de Dios y su funcionalidad según Apocalipsis] para compararlos con otras propuestas teológicas contemporáneas, entre ellos los conceptos amilenialistas y premilenialistas” (510).

Aun cuando la edición de este *Festschrift* parezca no estar a la altura del homenajeado, pues contiene un gran número de inconsistencias y errores, además del hecho de que varios ensayos han circulado ampliamente en publicaciones previas y/o presentaciones,¹¹ lo que de alguna manera u otra le resta originalidad a la obra, el contenido de este volumen con-

algunas citas y alusiones en las citas de pie de página posteriores, le hubiese convenido citar algunos trabajos importantes en esta área. Entre los más importantes, ver, por ejemplo, George H. Guthrie, “Hebrews”, en *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, ed. G. K. Beale y D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007); 919-995; Steve Moyise, *Paul and Scripture: Studying the New Testament Use of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2010); *idem*, *The Later New Testament Writings and Scripture: The Old Testament in Acts, Hebrews, the Catholic Epistles, and Revelation* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2012), 81-109; *idem*, *The Old Testament in the New*, 2da ed. rev. y aument. (Bloomsbury: T&T Clark, 2015), 149-168.

¹¹ Por ejemplo, el ensayo de Martin G. Klingbeil fue presentado en el Congreso Internacional (Anual) de la Sociedad de Literatura Bíblica y el Congreso Anual de la Asociación de Estudios Bíblicos, celebrado conjuntamente en Viena, Austria, del 22 al 27 de Julio de 2007. El de William H. Shea es una pequeña variación de un artículo publicado con el título “Intertextuality within Daniel”, en *Wort und Stein: Studien zur Theologie und Archäologie. Festschrift für Udo Worschech*, ed. Friedbert Ninow, Beiträge zur Erforschung der Antiken Moabitis (Ard El-Kerak), vol. 4 (Frankfurt am Main: Peter Lang, 2003), 219-229. El de Ángel Manuel Rodríguez se publicó al mismo tiempo, aunque con algunas diferencias, con el título “Daniel 11 and the Islam Interpretation”, en *Biblical Research Institute Release—13* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2015). El de Carlos E. Mora fue presentado en el Congreso Anual de la Sociedad Teológica Adventista y el Congreso Anual de la Sociedad de Literatura Bíblica, celebrado en San Diego, California, Estados Unidos; del 19 al 22 de noviembre de 2014. Además, parte fue publicado como “Una propuesta de interpretación de Daniel 11:40-45”, *Advenimiento* 3, n.º (2006): 9-27; y también aparece en su libro *Dios defiende a su pueblo: Comentario exegético de Daniel 10 al 12* (Montemorelos, Nuevo León [México]: Adventus, 2012), 167-192. Hace un par de años Teófilo Correa publicó “Intertextualidad y exégesis intra-bíblica: ¿dos caras de la misma moneda? Breve análisis de las presuposiciones metodológicas”, *DavarLogos* 5, n.º 1 (2006), 1-13; que prácticamente es el mismo que está en este volumen, aunque en inglés. Del mismo modo, el capítulo de Víctor Armenteros fue publicado un año antes, en español, con el siguiente título “Del descriptor al prescriptor: Escritura, Teología y Praxis en un mundo emergente”, *Apuntes Universitarios* 4, n.º 1 (2014): 97-114. Parte del documento de Alberto Timm, sino fue todo, lo presentó en la 3.ª Conferencia Bíblica Internacional titulada “Cuestiones sobre la antropología bíblica desde una perspectiva adventista” celebrada en Jerusalén, Israel; del 11 al 21 de junio de 2012. Producto de esta Conferencia, además, se publicó: Clinton Wahlen, ed., “What are Human Being that You Remember Them?” (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2015).

memorativo puede ser considerado como trascendente, y la iniciativa de la Universidad Peruana Unión al producirlo es elogiable. No hay duda de que *The End from the Beginning* podría convertirse en un libro muy apreciado por los estudiantes de teología, profesores de Biblia e incluso administradores. Sin embargo, para que ello suceda en su plenitud, la institución también debería considerar en publicar una reedición debido a sus errores, especialmente de gramática y ortografía, con el fin de que su alcance no se limite al ámbito académico sudamericano.

Joel Iparraguirre
Facultad de Teología, Universidad Peruana Unión
E-mail: joeliparraguirre@upeu.edu.pe

Recibido: 04/08/2016

Aceptado: 10/08/2016

Joaquín E. Meabe, *Introducción a Paideia de Werner Jaeger. Una guía para el conocimiento de sus principales temas* (cuatro lecciones) (Corrientes: Moglia Ediciones, 2012), 198 pp.

Joaquín Meabe es profesor titular de Filosofía del Derecho e Introducción al Derecho en la Universidad Nacional del Nordeste, en la ciudad de Corrientes y es director del Instituto de Teoría general del Derecho, en la misma institución. Es doctor en derecho y ha realizado estudios en filosofía en Argentina y en distintos países de Europa. Tiene una extensa producción de artículos académicos y científicos que cubren las áreas de derecho, historia, filosofía, literatura y política, entre otros.

En el texto aquí reseñado, Meabe da cuenta de una revisión descriptiva y sinóptica de la voluminosa obra del filólogo y filósofo alemán Werner Jaeger, titulada *Paideia*. Como el título lo indica, es una introducción a dicha obra, por lo cual, nunca pretendió suplir la lectura del texto